

PRESENTACIÓN

El presente número de *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics* tiene por objeto contribuir a la investigación de las relaciones entre las lenguas desde un punto de vista histórico. La lingüística diacrónica contrastiva exige, por parte del investigador, un doble esfuerzo: en primer lugar, por tener que dominar las lenguas relacionadas y, en segundo, por hacerlo desde la perspectiva histórica. Pero, por eso mismo, son interesantes sus resultados.

Las lenguas no viven solas, sino que conviven, generando y sufriendo influencias y experimentando transformaciones que tan sólo teniendo en cuenta estas relaciones de convivencia pueden ser explicadas.

Cuando la lengua influyente es una lengua muerta, lengua sagrada (hebreo) o lengua de cultura (latín o griego), estas relaciones se producen en una sola dirección. En este caso la lengua influida recibe rasgos de aquélla a través de textos escritos, manejados y utilizados por las clases ilustradas de la sociedad; es, por lo tanto, una penetración de influencias por vía culta. En algún caso, las influencias ejercidas sobre una lengua pueden transmitirse, a través de ésta, a una tercera.

Entre las lenguas vivas, sobre todo si están en contacto, lo más común es que las influencias se produzcan en ambas direcciones. Son influjos ejercidos tanto a través de la lengua hablada, como de los textos escritos. Sin embargo, debido a razones de hegemonía cultural, hay lenguas que, en determinadas épocas, se convierten en fuentes de irradiación de influencias lingüísticas, mientras que las lenguas menos poderosas tienen que asumir el papel de receptoras.

Es de enorme interés observar cómo lenguas que comparten los mismos fenómenos fonéticos, fonológicos o morfosintácticos pueden tener desarrollos distintos; el investigador tiene que buscar cuál es la razón que justifica esa diferente conducta en un momento determinado de la historia de las lenguas.

Cuando Saussure en el *Curso de lingüística general* comparó la lengua con una partida de ajedrez, quiso indicar que cada uno de los estados de lengua tiene su explicación solamente si se tiene en cuenta el conjunto de jugadas anteriores que lo ha originado. Sin el conocimiento de la diacronía y de los influjos que se ejercen entre las lenguas es muy difícil dar una explicación acertada de los hechos sincrónicos que son objeto de examen de filólogos y lingüistas.

En este número se reúne un nutrido grupo de trabajos que centran su atención en problemas fonológicos, morfosintácticos, semánticos y lexicográficos referentes a los influjos del latín sobre las lenguas románicas; a los que han ejercido las lenguas románicas entre sí (francés, italiano, catalán, español); a la importancia de los elementos románicos en lenguas germánicas como el inglés; a observar el comportamiento de lenguas como el hebreo, el latín y el español ante fenómenos léxico-semánticos análogos, etc. Y todo esto, en diferentes períodos históricos.

El criterio empleado por los editores ha sido muy amplio; sólo se ha exigido a los colaboradores en este número de *Quaderns de Filologia* que estudiaran en sus trabajos, desde un punto de vista diacrónico, un fenómeno lingüístico que afectara a más de una lengua. Consideramos que el resultado ha sido satisfactorio: la diversidad de los temas tratados y la multiplicidad de las lenguas relacionadas son signos evidentes de la riqueza que encierran estos estudios. Esperamos que este monográfico cumpla con su misión, que no es otra que la de dilatar el horizonte del conocimiento de la lingüística diacrónica contrastiva.

Cesáreo Calvo
Emili Casanova
Fco. Javier Satorre Grau
Diciembre de 2004